



Se acerca el tiempo litúrgico de Adviento, un tiempo para reflexionar y ponernos en camino, un tiempo para la esperanza. Un tiempo que siendo sinceros, no es “nuestro” y que podemos dedicarlo a otros, cuando sabemos discernir qué comunicar y compartir. Además queremos hacernos eco en este número de la carta enviada por el Hno. Superior General con motivo del Patrocinio de la Virgen María, una invitación a vivir una vida llena de esperanza, de alegría y de sentido.

[www.nuestraseñoradelapaz.es](http://www.nuestraseñoradelapaz.es)

## TIEMPO DE ACCIÓN Y DE PONERSE EN CAMINO

**“¿Hay algo más misterioso que el tiempo? ¿Qué es? ¿Creación perpetua? ¿O simplemente la recapitulación de algo que ha existido siempre?” (Einar O. Sveinsson).**

Toda vida es individual y pasa. “En el pecho del hombre se agita, por encima de ser feliz, el deseo de ser individual. El vivir humano es siempre un vivir en peligro, bajo la amenaza de extinción” (Javier Gomá, ABC cultural, 25.02.2017). Y yo me iré y los pájaros seguirán cantando, dijo Machado. La historia de la medida del tiempo es poliédrica donde las haya: esfuerzos por establecer calendarios (maya, juliano, gregoriano, islámico,...) casi siempre asociado a creencias específicas (desde las religiosas hasta las de sistemas políticos como la revolución Francesa en 1792 que pretendió ser el año I); necesidad de disponer de relojes adecuados y establecer un sistema coordinado de horarios en los transportes. La naturaleza del tiempo nos acompaña desde la cuna a la tumba y sigue dando que hablar –comenta JM Sánchez Ron en El Cultural (2.6.2017).

Para nuestro asombro **“Los hombres se parecen más a su tiempo que a su padre”** (Guy Debord). Y aunque nos empeñemos hasta la saciedad y con buenas programaciones, no conseguimos prevenir los acontecimientos hasta que han llegado. La estética no es estática, fluye como nosotros en el tiempo. En el fondo, lo único que tenemos es tiempo (Xema Belgasay), y debemos pensar que no está ahí para economizarlo, sino para disfrutarlo (Ellen Goodman). No resulta estético el abordaje de Émil M. Cioran respecto del tiempo al manifestar que “mi misión es matar el tiempo y la de éste matarme a su vez. Se está bien entre asesinos”. Preferimos posicionamientos al respecto más realistas y optimistas como la de Françoise Sagan: “Mi pasatiempo favorito es dejar pasar el tiempo, tener tiempo, tomarme mi tiempo, perder el tiempo, vivir a contratiempo”. Y somos unos privilegiados ya que el tiempo previene que todo suceda a la vez y nos permita respirar y reponernos.

Además, “el tiempo no solo cura, sino que también reconcilia” para Cecil Beaton. Implica caminar, avanzar, actuar, incluso improvisar: “Nunca tengo la sensación de que he perdido un día: un día perdido es un día con otra agenda, la agenda de lo imprevisto” (Luis García Berlanga). Habremos de ser hospitalarios y acogedores. Ya que las horas se suceden, despojándose de lo que no somos, de lo que no hemos sido, de lo que no hemos luchado.

El tiempo es la sustancia de la que estoy hecho nos advierte José Luis Borges. Por lo tanto, es tiempo de ponerse en camino.



CON  
MISERICORDIA Y  
TERNURA  
PREPAREMOS EL  
CAMINO

@cnsdip  
#sjdreflexion

Mc 1, 1 - 8

## PATROCINIO DE SANTA MARÍA VIRGEN

El tercer sábado del mes de noviembre, el próximo día 18, celebraremos la solemnidad del Patrocinio de Santa María Virgen sobre la Orden Hospitalaria, Patrona de nuestra Familia Hospitalaria de San Juan de Dios. Con tal motivo deseo felicitaros e invitaros a prepararla y celebrarla con gozo y devoción. De diversos modos y con distintos nombres, la presencia de la Santísima Virgen María, **Reina de la Hospitalidad**, ha estado siempre muy presente en nuestra Orden, comenzando por la experiencia mariana de nuestro Fundador, San Juan de Dios, al que no le faltó nunca la protección de la siempre entera, como él la llamaba.

Deseo invitaros a seguir mirando e invocando a Nuestra Madre para que ilumine y proteja a nuestra Familia y a todas las personas y sus familias que cada día son asistidas en nuestras Obras Apostólicas en todo el mundo. En la escena de la Visitación a Isabel y después saludarse, la Virgen María proclama la oración del Magnificat. Es una expresión bellísima de acción de gracias a Dios porque se ha fijado en Ella para ser la Madre de Su Hijo y en la que manifiesta su inmenso gozo: “se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava” (Lc 1,46-48). Alegría y acción de gracias por ser llamada y elegida por el Señor para ser protagonista principal de su proyecto salvador. Somos llamados a ser profetas de la alegría, de una alegría auténtica.

María acompaña nuestra vida. También nosotros, como María, somos llamados a vivir con alegría. No se trata solo de un sentimiento que depende de nuestro estado de ánimo. Es la consecuencia de una vida plena, llena de sentido, que no evita las cruces de cada día, que se renueva diariamente en el encuentro con el Señor y que siente permanentemente la necesidad de agradecer a Dios, el regalo de haberle hecho protagonista de su plan de salvación. **La hospitalidad solo puede vivirse plenamente desde la alegría y el agradecimiento**. Más que nunca necesitamos ser testigos y profetas de la hospitalidad a través de la alegría, entregando y disponiendo nuestra vida cada día al servicio del proyecto de Dios, mediante la hospitalidad. Una llamada válida también para todos los laicos que se sienten agraciados por el don de la hospitalidad.

No son tiempos fáciles, pero siguiendo el ejemplo de la Virgen María, podremos dar la respuesta adecuada que se nos pide. Como Nuestra Madre, rompamos las ataduras que nos paralizan y seamos testigos y profetas de la libertad, puesta al servicio del proyecto y del Reino de Dios, andando los nuevos caminos que Él nos indique, aunque eso nos suponga cambios importantes en nuestra vida.

Un abrazo fraterno



Hno. Jesús Etayo  
Superior General

*(extracto de la carta enviada con motivo del Patrocinio 2017)*

### PARA PENSAR

“Ley de Parkinson: el tiempo empleado en un asunto es inversamente proporcional a su importancia económica”

(Cyril N. Parkinson)

### EL RINCÓN DEL COLABORADOR

En un minuto puedes cambiar todo tu día. Seguro que muchas veces hemos escuchado esta frase, pero no nos paramos a pensar lo que significa. Estamos acostumbrados a escuchar todo tipo de críticas y frases negativas, incluso de nosotros mismos. No podemos anticipar nada, tendemos a pensar siempre en lo malo, y a pasarlo mal en momentos que no “nos toca”.

Sólo para un minuto. Mira a tu alrededor y ve todo lo bueno que tienes. Repítelo cada mañana y afronta la vida con una sonrisa. Cuando tenemos un pensamiento negativo, nos puede llegar a doler el cuerpo, podemos llegar a tener angustia, “un nudo en el estómago”. Cambia ese pensamiento por uno positivo, toda esa angustia, ese dolor desaparece. Para, respira y sé feliz. Te lo mereces.

África Enciso  
Terapeuta Ocupacional  
Clínica Nuestra Señora de la Paz